

**TODO PUDO OCURRIR UN DÍA CUALQUIERA, DURANTE UN RECREO**  
**CUALQUIERA, EN EL PATIO DE UN INSTITUTO CUALQUIERA Y CON UN NIÑO**  
**CUALQUIERA, PERO...**

Ocurrió una fría mañana de invierno en el patio del instituto Pinar de la Rubia, y el niño era Felipe, un niño que hasta entonces no le preocupaba el medio ambiente, el cambio climático, en definitiva, no tenía conciencia del daño que podría ocasionar un simple plástico. Esa mañana, como todas las mañanas, Felipe aprovechaba el recreo jugando con sus amigos mientras almorzaba; poco antes de sonar el timbre terminó su bocadillo y como de costumbre el plástico del bocadillo fue a parar al suelo.

Esa misma noche, tras un día agotador, Felipe se acostó y no tardó en dormirse. Cuando estaba profundamente dormido tuvo un extraño sueño. Un plástico que le resultaba un tanto familiar se le apareció y le explicó el motivo de su visita:” Vengo a mostrarte las consecuencias de los plásticos que tiras diariamente en los recreos, pero primero te mostraré como era el patio antes de que los plásticos invadieran el mundo”.

El plástico le enseñó lo saludable que estaba el patio, estaba tan bonito que ni Felipe lo reconoció. Los árboles lucían hermosos, el suelo estaba cubierto por una alfombra de hierba verde, hasta el aire era más puro. Felipe quedó asombrado.

A continuación, le llevo a esa misma mañana en el mismo instante donde Felipe tiró el plástico, ese patio si lo reconocía, estaban los mismos árboles, pero más tristes, el suelo era menos verde, más polvoriento, a Felipe le gustó más el primero.

Y por último le llevó a unos cuantos años más adelante, el patio era ya un desierto, no había árboles, el suelo era una alfombra de plástico y desechos, no había niños jugando. Felipe desolado se echó a llorar, añoraba el patio del pasado.

El plástico le dijo “Felipe, estás a tiempo de evitar esa catástrofe, cada plástico, cada papel, cada basura ... cuenta. Recuerda **CUIDA EL PRESENTE PARA UN FUTURO**